

Daniel Cassany: “Saber escribir otorga poder”

El profesor de la UPF publica un manual de escritura para profesionales

JUSTO BARRANCO
Barcelona

“Saber escribir otorga poder” o “En comunicación escrita, lo que escribes es lo que eres” son algunas de las contundentes frases con las que Daniel Cassany (Vic, 1961), profesor de Análisis del Discurso en la Universitat Pompeu Fabra, presenta su nuevo libro *Afilar el lapicero* (Anagrama) / *Esmolar l'eina* (Empúries). Un libro cuyo subtítulo reza *Guía de redacción para profesionales* y que no es una segunda parte, pero sí “un grado superior”, de *La cocina de la escritura*, un fenómeno editorial que, originalmente publicado en 1993 en catalán, ha vendido cientos de miles de ejemplares en España y Latinoamérica –en México 100.000– y demuestra que son muchos los interesados en dominar la escritura.

El libro de Cassany ha tenido un gran éxito entre el creciente grupo de asistentes a talleres de escritura creativa, pero su público es mucho más amplio, como lo demuestra que grandes empresas hayan requerido sus servicios. Precisamen-



El profesor Daniel Cassany

‘La cocina de la escritura’, que publicó en 1993, es hoy un referente en España y América Latina

te a partir de la experiencia acumulada durante estos años en esos cursos ha construido *Afilar el lapicero*, dirigido sobre todo a profesionales, ya sean médicos, abogados o auditores, porque su trabajo al final se vehicula por escrito y es importante que tengan claro qué dicen exactamente con sus textos.

Y es que, dice Cassany, la escritura nos identifica: “Cuando escribo, estoy construyendo una identidad a partir de lo que digo. Cuando hablamos de comunicación escrita, eres lo que escribes. Y a partir de ahí ejerces el poder en un mundo letrado, eliges al lector, construyes el mundo, organizas el

ta de poder. Mucho más: en la sociedad globalizada, es una manera de, como mínimo, no perder dinero. Cassany ha colaborado con una plétora de empresas e instituciones que aparentemente nunca llamarían a un lingüista, de Repsol al BBVA. Después de todo, recuerda, un pronombre sin referente en unas instrucciones globales a los empleados de un banco puede causar una gran pérdida. Pero también le han pedido sus consejos en la Secretaría de la Función Pública de México con la intención de hacer el lenguaje burocrático más transparente, más democrático.

Dicho lo cual, Cassany cree que hemos de afilar el lapicero, de “es-molar l'eina”, lo que implica “conocer bien la tradición en la que nos encontramos –los jueces usan gerundios porque la fórmula *considerando* y *resultando* fue obligatoria para ellos durante un siglo– y escogerla o no. No somos sencillamente espectadores”.

conocimiento que no existía antes. Un tema del libro es cómo controlar la construcción de tu identidad. Todo lo que dices por escrito tiene ideología, hay que ser consciente para que la imagen que se deduzca de nuestros textos nos guste más”.

No es extraño así que subraye que la escritura es una herramien-